

El empleo autónomo como forma de entrada al mercado de trabajo entre los jóvenes no universitarios

Begoña Cueto Iglesias
Teléfono: 985104996
Fax: 985105050
e-mail: bcueto@uniovi.es

DIRECCIÓN POSTAL:

Dpto. de Economía Aplicada
Universidad de Oviedo
Avenida del Cristo s.n.
33007 - Oviedo

Resumen:

El autoempleo se ha convertido en una forma de empleo promovida por los gobiernos como símbolo del espíritu emprendedor y de la creación de empresas. Además, frecuentemente es percibido como una alternativa al desempleo, en especial, entre los colectivos con mayores dificultades en el acceso al mercado laboral, entre ellos los jóvenes.

Aunque la proporción de jóvenes autónomos es pequeña, es un fenómeno de estudio interesante, puesto que algunos estudios han señalado que la probabilidad de ser ocupado por cuenta propia durante la carrera laboral se incrementa si se han tenido periodos anteriores de autoempleo. Por tanto, resulta de interés saber quienes son los jóvenes cuyo primer empleo se corresponde con el empleo autónomo, cuestión central en esta comunicación.

El objetivo de esta comunicación es estudiar el autoempleo como forma de inserción laboral de los jóvenes, a partir de la Encuesta de Transición Educativa-Formativa e Inserción Laboral, ETEFIL, 2005. El empleo por cuenta propia constituye una opción minoritaria, pues son autónomos el 4,5% del total de jóvenes que acceden al primer empleo.

El estudio del acceso a dicho primer empleo y sus características principales revela pocas diferencias en función de que sea autónomo o asalariado, tanto en el tiempo y vía de acceso, como en la actividad de la empresa y la ocupación desarrollada. El modelo logit estimado muestra que los hombres y las jóvenes de más edad tienen mayor probabilidad de acceder al empleo autónomo, así como aquellas personas que llevan más tiempo en desempleo y las que tienen mayor preferencia por la autonomía en el trabajo.

1. Introducción

El autoempleo se ha convertido en una forma de empleo promovida por los gobiernos como símbolo del espíritu emprendedor y de la creación de empresas. Además, frecuentemente es percibido como una alternativa al desempleo, en especial, entre los colectivos con mayores dificultades en el acceso al mercado laboral, entre ellos los jóvenes.

El objetivo de esta comunicación es llevar a cabo un análisis del autoempleo entre los jóvenes como forma de entrada al mercado laboral. La inserción en el mercado de trabajo constituye el punto de partida de la trayectoria laboral de los jóvenes. El autoempleo constituye una forma de trabajo que, en los últimos años, está siendo potenciada e incentivada desde los gobiernos. Además, es habitual que los programas de fomento del empleo autónomo se dirijan a colectivos con problemas de empleabilidad, tales como las mujeres o los jóvenes.

La comunicación se estructura de la siguiente forma: en el apartado que sigue se resumen las principales aportaciones de la literatura sobre inserción laboral de los jóvenes; en segundo lugar, se muestra un breve panorama del autoempleo en España. En el apartado cuarto se describen los datos utilizados y los principales resultados, llevándose a cabo un análisis logit en el siguiente. Se finaliza con un breve apartado de conclusiones.

2. Jóvenes, inserción laboral y empleo autónomo

La inserción laboral de los jóvenes constituye un ámbito de estudio de gran interés, puesto que resulta un factor muy relevante para cualquier país saber en qué condiciones y cómo se realiza la transición de la escuela al trabajo. Es frecuente que este estudio se aborde desde el punto de partida, destacando el papel del nivel educativo en las transiciones de salida del sistema educativo al mercado de trabajo (Davia, 2004; Albert *et al.*, 2000, 2003; Barceinas *et al.*, 2000; García-Espejo, 1998).

El observatorio de inserción laboral de los jóvenes del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas proporciona información muy detallada sobre la inserción laboral de los jóvenes (García Montalvo *et al.*, 2003). El autoempleo es una opción minoritaria entre los jóvenes y, así, el 2,5% de los primeros empleos de los jóvenes eran por cuenta propia. Posteriormente el autoempleo aumenta ligeramente y cuatro años más tarde, el empleo autónomo supone el 3,2% del total¹. Los datos muestran una mayor propensión a ser autónomos entre los hombres y un incremento conforme aumenta la edad (son autónomos el 7,04% de los jóvenes de más de 29 años, frente al 0,73% de los menores de 20 años).

Aunque la proporción de jóvenes autónomos es pequeña, es un fenómeno de estudio interesante, puesto que algunos estudios han señalado que la probabilidad de ser ocupado por cuenta propia durante la carrera laboral se incrementa si se han tenido periodos anteriores de autoempleo. Por tanto, resulta de interés saber quienes son los jóvenes cuyo primer empleo se corresponde con el empleo autónomo, cuestión central en esta comunicación.

¹ Es preciso tener en cuenta que la muestra se refiere a la Comunidad Valenciana, Madrid y Barcelona.

Además, las consecuencias a largo plazo de los periodos de autoempleo no han sido estudiadas con profundidad. Algunas investigaciones recientes se han centrado en este campo, con resultados diversos. En el caso de las mujeres, parece claro que el autoempleo masculino y femenino constituyen fenómenos diferentes y que, en el caso de las últimas, los efectos si se vuelve al empleo asalariado pueden ser negativos (Williams, 2000; Cowling y Taylor, 2001). En lo que se refiere a los jóvenes, se puede citar el estudio de Williams (2004), analiza los efectos de los periodos de autoempleo sobre la trayectoria posterior de los jóvenes. Sus resultados indican que existen claras diferencias en las experiencias laborales posteriores de los jóvenes autoempleados respecto a los asalariados. Parece claro que un periodo de empleo autónomo favorece posteriores experiencias en esta situación laboral. El autor señala que los jóvenes autónomos suelen tener menores niveles educativos y menores salarios; sin embargo, no es posible saber hasta que punto estas características son el resultado del autoempleo o responden a características inobservables de los jóvenes.

Otros autores que también estudian el empleo autónomo entre los jóvenes son Blanchflower y Meyer (1994), si bien se centran en las transiciones hacia el autoempleo y fuera del mismo de los jóvenes en Australia y Estados Unidos. A pesar de las diferencias entre ambos países, se encuentran patrones similares en la entrada de los jóvenes al empleo autónomo, con probabilidades más altas entre los hombres menos jóvenes en los sectores de la agricultura y la construcción. Respecto a las diferencias entre uno y otro país, más años de educación tienen un efecto positivo en Estados Unidos y ninguno en Australia; el estado civil también resulta significativo en el primer país y no en el segundo.

3. El autoempleo en España

En 2005, el 18,2% de los ocupados en España eran ocupados por cuenta propia. Este porcentaje es inferior para las mujeres (14,5% frente al 20,6% de los hombres) y también entre los más jóvenes. Tal y como se puede observar en el cuadro 1, parece claro que el autoempleo es menos habitual entre los más jóvenes, puesto que la tasa crece de forma constante a medida que se incrementa la edad².

Este resultado puede relacionarse tanto con la necesidad de un capital inicial para instalarse como autónomo (más probable a medida que aumenta la edad, ya sea por el acceso a créditos o por la disponibilidad de ahorros) como por la adquisición de experiencia laboral en una determinada actividad antes de iniciar un negocio por cuenta propia.

² Carrasco (1999) analiza las transiciones al autoempleo en España y entre otros resultados señala que la probabilidad de entrar al empleo autónomo es menor entre los menores de 35 años.

Cuadro 1. Tasa de autoempleo según sexo y edad en España (2005)

	Total	Hombres	Mujeres
De 16 a 19 años	9,6	11,0	7,0
De 20 a 24 años	8,4	9,8	6,5
De 25 a 29 años	10,2	12,4	7,3
De 30 a 39 años	16,1	18,2	13,2
De 40 a 49 años	20,2	22,8	16,4
De 50 a 59 años	26,2	28,0	23,0
De 60 a 64 años	37,0	38,6	33,3
Total	18,2	20,6	14,5

Fuente: EPA. INE.

El empleo autónomo ha sido visto habitualmente como una alternativa al desempleo. Aunque en los últimos años aparece ligado al dinamismo y al espíritu emprendedor, una parte de los modelos que tratan de explicar el crecimiento del autoempleo en los últimos años se refieren a él como “empleo refugio”.

A nivel macroeconómico, en la evolución del autoempleo durante las últimas dos décadas se pueden distinguir varias etapas que parecen reflejar un comportamiento contracíclico. Es decir, en las épocas de crecimiento económico (en la primera mitad de los ochenta y a partir de 1997) el porcentaje de autónomos disminuye, mientras que aumenta en los periodos de recesión (1992-1993). No obstante, como señala Cuadrado (2004), esta pauta se produce de forma débil y con cierto retraso temporal por lo que no se puede concluir que el principal determinante de la evolución del empleo autónomo sea el ciclo económico. En el nivel microeconómico, Carrasco (1999) analiza, con datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares, los factores que influyen en la decisión de entrada al autoempleo y la probabilidad de permanecer en esta situación laboral, señalando entre sus principales conclusiones que es más probable que los desempleados sean autónomos pero, al mismo tiempo, también es mayor su tasa de fracaso, entendida como la transición del autoempleo hacia el desempleo³.

En el apartado que sigue se trata de analizar hasta qué punto el primer empleo en la forma de empleo autónomo puede estar relacionado con la permanencia en el desempleo o constituye una elección para los jóvenes. El primer empleo constituye un episodio importante puesto que puede determinar la trayectoria laboral futura de los jóvenes; por ello se estudia cuál es el perfil de los jóvenes cuyo primer empleo es una actividad por cuenta propia y en qué medida permanecen en esta situación laboral o cambian.

4. Datos y principales resultados

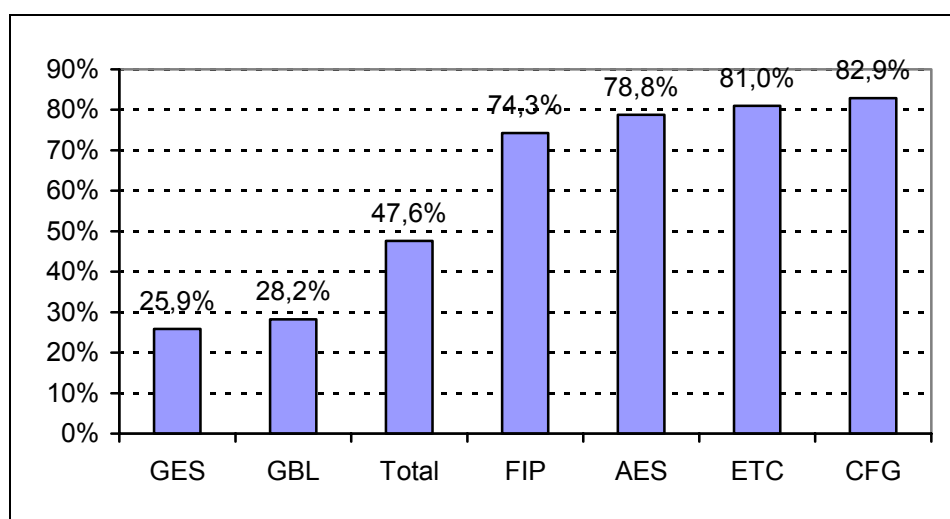
Los datos utilizados en este estudio son los proporcionados por la Encuesta de Transición Educativo-Formativa e Inserción Laboral, ETEFIL, llevada a cabo en 2005. Se trata, tal y como señala el INE de una encuesta pionera en el estudio de la inserción laboral de los jóvenes con relación a los itinerarios seguidos dentro del sistema educativo y las transiciones entre el estudio y el trabajo. La población objeto de estudio

³ Una síntesis de los principales resultados en diferentes países se puede consultar en Blanchflower (2004).

esta formada por las personas, menores de 25 años en 2001, que terminaron estudios del sistema educativo no universitario en el curso 2000-01, o abandonaron la Educación Secundaria Obligatoria sin obtener titulación en dicho curso. La encuesta se realizó a 45.100 jóvenes divididos en siete colectivos: alumnos graduados en ESO, alumnos que abandonaron la ESO durante el curso 2000-01 sin el título de Graduado en Secundaria, alumnos graduados en Bachillerato, alumnos graduados en ciclos formativos de grado medio y grado superior, alumnos que finalizaron un programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios y alumnos que finalizaron en 2001 un curso del plan FIP de, al menos, cien horas de duración⁴.

En el Gráfico 1 se puede observar la tasa de acceso al empleo de los jóvenes según el colectivo de origen. El promedio se sitúa en un 47,6%, si bien se observan diferencias muy amplias. Así, los graduados en ESO y en Bachillerato no llegan a un 30%, probablemente por el carácter no finalista de estos estudios. En cambio, en los otros cuatro grupos aproximadamente tres de cada cuatro personas han accedido al empleo.

Gráfico 1. Tasa de acceso al empleo según colectivo



Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

El 4,5% de los jóvenes que accedieron a un empleo tuvieron como primera experiencia laboral un episodio de autoempleo, siendo esta proporción mayor entre los hombres que entre las mujeres (5,2% frente a un 3,5%). Por colectivos, este porcentaje es mayor entre las personas que abandonaron la ESO (5,7%) y entre los alumnos que finalizaron el bachillerato (5,2%), mientras que la menor proporción se obtiene entre los alumnos graduados en ciclos formativos (3,6%).

⁴ En este caso se excluyen las personas con titulación universitaria.

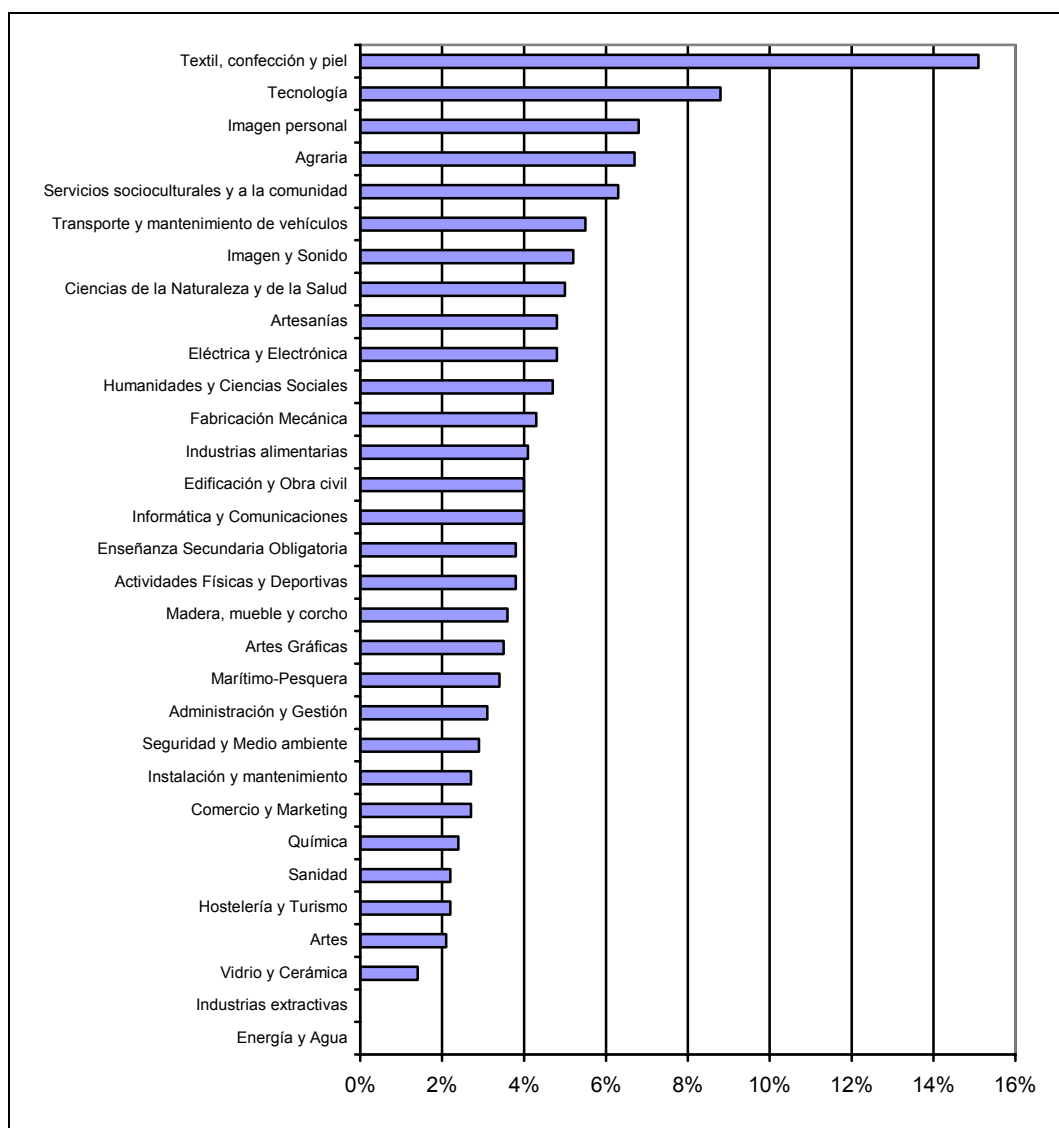
Cuadro 1. Autoempleo como primer empleo, según sexo y colectivo (%)

	Hombres	Mujeres	Total
Abandono de la ESO (AES)	6,4	4,0	5,7
Bachillerato (GBL)	6,0	4,7	5,2
Plan FIP	4,4	4,5	4,4
Escuelas Taller y Casas de Oficios (ETC)	4,1	3,7	4,0
Graduados en ESO (GES)	4,8	2,7	3,8
Ciclos formativos (CFG)	4,3	2,9	3,6
Total	5,2	3,5	4,5

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

En cuanto al tipo de estudios realizados, el autoempleo predomina en “Textil, confección y piel”, “Tecnología”, “Imagen personal”, y “Servicios socioculturales y a la comunidad”. Por el contrario, es nulo en familias profesionales relacionadas principalmente con la industria (“Energía y agua” e “Industrias extractivas”).

Gráfico 2. Autoempleo como primer empleo, según familia profesional (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

También son destacables las diferencias según la comunidad autónoma de origen. Así, el porcentaje de jóvenes autónomos es superior a la media en Castilla-La Mancha, Extremadura y Aragón (superior al 6%) mientras que es inferior al 3% en Madrid y Canarias.

Cuadro 2. Autoempleo como primer empleo, según comunidad autónoma (%)

	% autoempleo como primer empleo
Castilla - La Mancha	10,7
Extremadura	8,7
Aragón	6,1
Rioja (La)	5,9
Murcia (Región de)	5,6
Cataluña	5,1
Navarra (Comunidad Foral de)	5,1
Cantabria	4,9
Andalucía	4,6
Baleares	4,4
Castilla y León	4,4
País Vasco	4,4
Asturias (Principado de)	4,0
Comunidad Valenciana	3,8
Galicia	3,8
Melilla	3,5
Canarias	2,5
Madrid (Comunidad de)	2,2
Ceuta	1,3

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

De acuerdo con el máximo nivel educativo alcanzado, tanto las mayores cifras de autoempleo como las menores se encuentran en los niveles de educación más bajos. Así, las personas sin estudios o con titulación básica obtienen el mayor porcentaje de autónomos mientras que las personas con graduado escolar o graduados en programas de garantía social presentan la menor cifra. En el caso de los jóvenes con estudios con algún tipo de especialización –ya sean universitarios o de formación profesional– se observan cifras ligeramente inferiores a la media.

Cuadro 3. Autoempleo como primer empleo, según máximo nivel educativo alcanzado (%)

	% autoempleo como primer empleo
Sin estudios o titulación básica	5,9
Bachillerato	5,2
ESO	4,5
Total	4,5
Universitarios	4,4
Formación Profesional de Grado Medio	3,8
Formación Profesional de Grado Superior	3,5
Graduado Escolar (Pruebas Libres EGB)	3,3
Programas de Garantía Social	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

4.1. Valores laborales

Respecto a la importancia que le conceden los jóvenes a ciertas características del trabajo, en el Cuadro 4 se sintetiza la puntuación media otorgada a cada aspecto, (entre un mínimo de 1 y un máximo de 4). Se puede observar que todos los aspectos son relevantes, puesto que la diferencia el mejor y el peor valorado no llega a un punto. No obstante las mayores puntuaciones se relacionan con la calidad del empleo en términos de salario, estabilidad y posibilidades de ascenso.

Asimismo, no se observan características diferenciales en función de si los jóvenes han accedido a un empleo por cuenta ajena o por cuenta propia. De esta forma, los aspectos que podemos considerar más ligados a los emprendedores, como puede ser “Que sea posible desarrollar el trabajo autónomamente” o “Que sea útil a la sociedad”, son valorados por los autónomos sólo ligeramente por encima de los asalariados, sin que, en ningún caso, se trate de diferencias significativas.

Cuadro 4. Valoración de aspectos relacionados con el trabajo (mínimo=1; máximo=5)

Cómo es de importante para mí:	Empleo asalariado	Empleo autónomo	Total
Que las condiciones de trabajo sean saludables e higiénicas	4,59	4,49	4,59
Que el sueldo sea bueno	4,57	4,56	4,57
Que ofrezca posibilidades para aprender	4,51	4,54	4,51
Que el contrato sea de larga duración.	4,45	4,41	4,45
Que tenga oportunidades de ascenso	4,40	4,36	4,40
Que facilite las relaciones con los compañeros de trabajo	4,34	4,40	4,34
Que el jefe te oriente en tus tareas y te apoye en tus decisiones	4,32	4,26	4,31
Que se acepten propuestas o nuevas ideas	4,27	4,32	4,27
Que el trabajo no sea monótono	4,19	4,19	4,19
Que el trabajo no resulte agobiante	4,17	4,12	4,17
Que sea posible desarrollar el trabajo autónomamente	4,13	4,19	4,13
Que facilite las relaciones con otras personas (clientes, usuarios, etc.)	4,08	4,17	4,09
Que sea adecuado a la formación que he recibido	4,07	4,12	4,07
Que sea útil a la sociedad	4,06	4,15	4,06
Que sea un trabajo bien considerado	3,99	4,08	3,99
Que el horario se adapte a mis otras actividades	3,95	3,90	3,94
Que emplee poco tiempo en llegar al trabajo desde casa	3,88	3,96	3,88
Que tenga bastantes días de vacaciones	3,74	3,78	3,75

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

4.2. Características del primer empleo

En este epígrafe se muestran las principales características del primer empleo de los jóvenes atendiendo a la actividad de la empresa, la ocupación desarrollada y la adecuación del puesto de trabajo a la formación y cualificación de los jóvenes.

En el Cuadro 5 se muestra la distribución de la actividad de la empresa, tanto para aquellos que tienen un empleo asalariado como para los autónomos. Se puede

observar que, en ambos casos, predominan las actividades terciarias mientras que la agricultura supone un 3% y la industria casi un 20%, lo que se corresponde con la distribución del empleo en la economía española. Las mayores diferencias entre los dos tipos de empleo se encuentran en la agricultura –el porcentaje de empleo autónomo duplica el de empleo asalariado–, en la construcción –con una diferencia de casi seis puntos a favor del autoempleo– y en la Administración Pública, educación y sanidad –el porcentaje de empleo asalariado casi duplica el de empleo autónomo.

Cuadro 5. Distribución de la actividad de la empresa (%)

	Empleo asalariado	Empleo autónomo	Total
Agricultura y pesca	2,8	6,7	3,0
Industria y energía	19,7	19,5	19,6
Construcción	14,6	20,1	14,8
Comercio	23,2	18,9	23,0
Hostelería	9,2	9,8	9,3
Transporte	4,5	3,8	4,5
Servicios a empresas	10,4	9,3	10,4
Administración pública, Educación y Sanidad	8,8	4,5	8,6
Servicios personales	6,7	7,5	6,8
	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

Respecto a la ocupación desarrollada por los jóvenes, en el Cuadro 6 se observa la mayor presencia de gerentes entre los autónomos, mientras que en las restantes ocupaciones las diferencias entre las personas ocupadas por cuenta propia y por cuenta ajena son pequeñas.

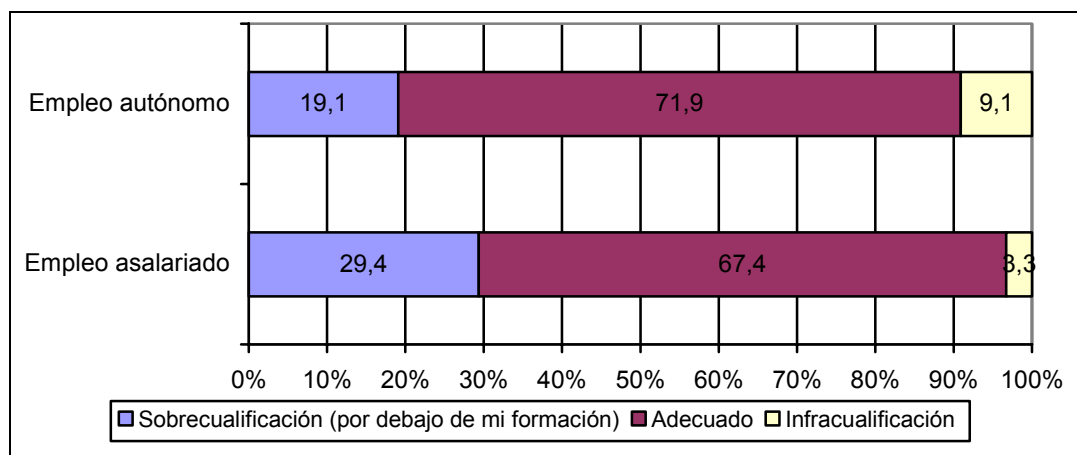
Cuadro 6. Distribución de la ocupación (%)

	Empleo asalariado	Empleo autónomo	Total
Fuerzas armadas	0,8	0,3	0,8
Gerencia de empresas	0,2	8,5	0,6
Profesiones Liberales	1,7	2,2	1,7
Técnicos	13,4	11,2	13,3
Empleados administrativos	12,3	8,7	12,2
Trabajadores de servicios	26,7	21,2	26,4
Trabajadores cualificados en la agricultura	1,2	3,8	1,3
Encargados y trabajadores cualificados	25,0	30,1	25,2
Peones	18,8	14,0	18,5
	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

En cuanto a la adecuación entre formación y empleo, el 67,6% del total declaran que su primer empleo es adecuado al nivel de cualificación alcanzado, siendo este porcentaje ligeramente superior en el caso de los autónomos (Gráfico 3). La proporción de personas que creen que los requerimientos del puesto de trabajo están por debajo de su formación es de un 28,9%, reduciéndose al 19,1% para los autoempleados.

Gráfico 3. Adecuación del primer empleo a la formación/cualificación



Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

4.3. El acceso al empleo autónomo

Una de las cuestiones más relevantes en el estudio del empleo autónomo es si esta situación es voluntaria (es decir, se accede al autoempleo porque se prefiere llevar a cabo una actividad por cuenta propia a un empleo por cuenta ajena) o si, en cierta medida, responde a la falta de oportunidades de empleo asalariado. No hay preguntas directas sobre esta cuestión, si bien se puede intentar aproximar de otras maneras.

Por una parte, la principal vía de acceso al autoempleo es “A través de familiares, amigos y conocidos” (lo cual coincide con el porcentaje de acceso a un empleo por cuenta ajena) mientras que una tercera parte señala que accedió al autoempleo “por iniciativa propia”.

Asimismo, un 36,7% de las personas cuya primera experiencia laboral fue en el autoempleo señalan que “tener iniciativa” es un factor que ha contribuido a encontrar el empleo (29,4% en el caso de empleo asalariado) y un 10,3% señalan que hay que “estar dispuesto a asumir riesgos” (4,5% de los asalariados).

Cuadro 7. Vía de acceso al empleo (%)

	Asalariados	Autónomos	Total
Familiares, amigos, conocidos	46,7	41,1	46,4
Se puso en contacto con empresas	21,6	9,3	21,1
Empresa en la que curso la FCT	8,8	3,4	8,5
Anuncios en prensa, radio,...	4,4	3,4	4,4
Oficina de empleo pública	3,4	3,2	3,4
Oficina de empleo privada	3,3	2,7	3,2
Por iniciativa propia	1,7	33,1	3,1
Empresa de prácticas (FIP)	3,0	1,7	3,0
Ns/nc	2,7	0,8	2,6
Internet	2,5	0,7	2,4
Escuela-Taller	1,3	0,5	1,2
Oposiciones	0,7	0,2	0,7
	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

Por otra parte, se estudia el tiempo de acceso al primer empleo, con el objetivo de saber si un mayor tiempo de búsqueda conduce al empleo autónomo (el cual podría considerarse un “empleo refugio”) o si, por el contrario, se obtiene un menor tiempo de acceso (lo que podría identificarse con el interés en llevar a cabo una idea por cuenta propia). El tiempo de acceso al primer empleo es bajo, situándose en 1,92 meses para el total de la muestra. Las diferencias en función de si este primer empleo es un empleo por cuenta propia o por cuenta ajena son escasas: en el primer caso se sitúa en 2,34 meses frente a 1,90 del segundo. En el Cuadro 8 se observa que el tiempo de acceso al primer empleo presenta algunas diferencias según la población considerada. Así, los graduados en ciclos formativos son los que tardan menos en acceder al empleo, mientras que se sitúan en el extremo opuesto los alumnos de escuelas taller y del plan FIP. No obstante, en el caso del empleo autónomo, los graduados en ESO duplican el tiempo medio de acceso al empleo y casi triplican el tiempo del colectivo que más rápido se incorpora al mercado laboral.

Cuadro 8. Tiempo medio de acceso al primer empleo (meses)

	Empleo asalariado	Empleo autónomo	Total
Plan FIP	2,48	2,61	2,49
Escuelas Taller y Casas de Oficios (ETC)	2,42	2,69	2,43
Abandono de la ESO (AES)	1,98	1,64	1,96
Total	1,90	2,34	1,92
Graduados en ESO (GES)	1,69	4,15	1,79
Bachillerato (GBL)	1,72	1,86	1,73
Ciclos formativos (CFG)	1,71	1,72	1,71

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

Además, tres cuartas partes de los jóvenes que accedieron a un empleo hicieron una transición directa, sin tiempo en desempleo (74,6% en el caso de empleo autónomo y 75,5% si se trata de empleo asalariado). Tal y como se puede apreciar en el Cuadro 9, la distribución de frecuencias del tiempo de acceso al primer empleo no ofrece diferencias significativas en función de si el empleo es por cuenta propia o asalariado.

Cuadro 9. Tiempo de acceso al primer empleo (% sobre el total)

Meses	Empleo asalariado	Empleo autónomo	Total
0	75,5	74,6	75,4
1	3,5	3,3	3,5
2	3,6	4,1	3,6
3	3,5	3,8	3,5
4	2,3	3,1	2,4
5	1,7	0,7	1,7
6	1,3	0,7	1,3
De 7 a 12	3,9	3,5	3,9
De 13 a 24	3,0	3,2	3,0
De 25 a 36	1,3	1,5	1,4
Más de 36	0,3	1,4	0,4
	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ETEFIL 2005.

En definitiva, la descripción de los puestos de trabajo a los que acceden los jóvenes en su primera experiencia laboral no ofrece perfiles muy diferenciados para los autónomos frente a los asalariados.

4.4. Estabilidad en el empleo

El siguiente aspecto que se ha estudiado es la estabilidad del primer empleo. Un 49,7% de las personas que se insertaron laboralmente, permanecen en ese primer empleo. En este caso, aparecen diferencias significativas en función de si se trata de una ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena. Así, los autónomos continúan en un 65,6% de los casos, frente al 49% de los asalariados.

Respecto a las causas del cese, se trata de un cese voluntario en la mayor parte de los casos -61,8%-, siendo esta cifra superior en el caso del empleo autónomo -68,2%- que en el del empleo asalariado -61,6%-.

Entre el grupo de personas que cesan como autónomas y tienen empleo en el momento de la encuesta, vuelven a la situación de autoempleo el 78% mientras que entre las que eran asalariadas sólo un 3,8% hace una transición a la ocupación por cuenta propia.

5. Un análisis del acceso al empleo autónomo

Por último, se utilizan modelos *logit* para determinar cuáles son los factores que influyen en la inserción laboral a través del autoempleo, frente al empleo asalariado. Por tanto, la variable dependiente es que el primer empleo sea por cuenta propia frente a la alternativa de un empleo asalariado. En cuanto a las variables independientes, se consideran el sexo, la edad, el colectivo al que pertenecen, los meses en desempleo antes del primer empleo, la importancia concedida a la autonomía en el trabajo y la comunidad autónoma de residencia.

En el Cuadro 10 se pueden observar las estimaciones obtenidas. Los hombres tienen una mayor probabilidad de ser autónomos. Asimismo, a medida que aumenta la

edad, también se incrementa la probabilidad de que el primer empleo sea por cuenta propia.

En cuanto al colectivo de origen, los abandonos de la ESO y los alumnos de Bachillerato son los que tienen una mayor probabilidad de ser autónomos, respecto a los graduados en ESO. Teniendo en cuenta que estos dos grupos son los que tienen una menor tasa de acceso al empleo, parece sugerir la idea del autoempleo como “empleo refugio”. También apoya esta hipótesis el hecho de que un mayor tiempo en desempleo aumenta ligeramente la probabilidad de ser autónomo.

Cuadro 10. Determinantes del acceso al empleo autónomo (logit)

	B	E.T.	Exp(B)
Sexo (hombre)	,402***	0,017	1,494
Edad	,036***	0,006	1,037
Meses en desempleo	,015***	0,001	1,016
Autonomía	,077***	0,009	1,080
Colectivo			
Abandono de la ESO	0,318***	0,023	1,375
Ciclos formativos	-0,190***	0,034	0,827
Escuelas Taller y Casas de Oficios	-0,153***	0,056	0,858
Plan FIP	0,010	0,037	1,010
Bachillerato	0,274***	0,032	1,315
Ref: Graduados en ESO			
Comunidad autónoma			
Andalucía	0,242	0,213	1,274
Aragón	0,576***	0,216	1,779
Asturias (Principado de)	0,079	0,218	1,082
Baleares	0,169	0,219	1,184
Canarias	-0,402*	0,218	0,669
Cantabria	0,360	0,220	1,434
Castilla - La Mancha	0,178	0,215	1,195
Castilla y León	1,133***	0,213	3,106
Cataluña	0,392*	0,213	1,481
Ceuta	0,072	0,213	1,075
Comunidad Valenciana	0,868***	0,215	2,383
Extremadura	0,050	0,215	1,052
Galicia	-0,515**	0,214	0,598
Madrid (Comunidad de)	0,422*	0,216	1,525
Melilla	0,410*	0,222	1,507
Murcia (Región de)	0,219	0,215	1,245
Navarra (Comunidad Foral de)	0,546*	0,230	1,727
País Vasco	-2,375***	0,630	0,093
Ref: La Rioja			
Constante	-4,753	0,245	0,009

Por otra parte, existe un componente que podríamos denominar vocacional en la medida en que aquellas personas que manifiestan una mayor importancia de la autonomía en el trabajo tienen una probabilidad ligeramente superior de ser autónomos.

Por último, la comunidad autónoma resulta significativa especialmente en algunos casos. Así, los jóvenes de Castilla y León y los de la Comunidad Valenciana triplican y duplican, respectivamente, la probabilidad de ser autónomos respecto a los de la Rioja.

6. Resumen y conclusiones

En esta comunicación se ha realizado una primera aproximación al empleo autónomo como forma de inserción laboral de los jóvenes a partir de los datos de la ETEFIL, 2005. El autoempleo constituye una opción minoritaria, pues son autónomos el 4,5% del total de jóvenes que acceden al primer empleo.

El estudio del acceso a dicho primer empleo y sus características principales ha revelado pocas diferencias en función de que sea autónomo o asalariado, tanto en el tiempo y vía de acceso, como en la actividad de la empresa y la ocupación desarrollada. No obstante, el modelo logit estimado muestra que los hombres y las jóvenes de más edad tienen mayor probabilidad de acceder al empleo autónomo, así como aquellas personas que llevan más tiempo en desempleo y las que tienen mayor preferencia por la autonomía en el trabajo.

Se pretende ampliar este estudio llevando a cabo un análisis diferenciado en función del colectivo que se trate, diferenciando según el distinto nivel educativo de los jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Albert, C., Juárez, J.P., Sánchez, R. y Toharia, L. (2000): "La transición de la escuela al mercado de trabajo en España: años noventa." En *Papeles de Economía Española*, nº 86, pp. 150-164.
- Albert, C., Juárez, J.P., Sánchez, R. y Toharia, L. (2003): "Del sistema educativo al mercado de trabajo: un análisis de flujos." En *Revista de Educación*, nº 330, pp. 137-155.
- Barceinas, F., Oliver, J., Raymond, J.L. y Roig, J.L. (2000): "Los rendimientos de la educación y la inserción laboral en España". En *Papeles de Economía Española*, nº 86, pp. 236-248.
- Blanchflower, D.G. y Meyer, B.D. (1994): "A Longitudinal Analysis of the Young Self-Employed in Australia and the United States", *Small Business Economics*, nº 6, pp. 1-9.
- Blanchflower, D. G. (2004): "Self-employment: more may not be better." National Bureau of Economic Research, working paper nº 10.286.
- Carrasco, R. (1999): "Transitions to and from self-employment in Spain: an empirical analysis." *Oxford Bulletin of economics and statistics*, vol. 61, nº 3, pp. 315-341.
- Cowling, M. and M. Taylor (2001), "Entrepreneurial Women and Men: Two Different Species?" *Small Business Economics*, vol. 16, pp. 167-175.
- Cuadrado, J.R. (dir. y coord.), Iglesias, C., Llorente, R. y Nuñez, E. (2004): *Empleo autónomo y empleo asalariado. Análisis de las características y comportamiento del autoempleo en España. Colección Informes y Estudios. Serie Empleo*, nº 19. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- Davia, M.A. (2004): *La inserción laboral de los jóvenes en la Unión Europea. Un estudio comparativo de trayectorias laborales*. Colección Estudios. CES.
- García Espejo, I. (1998): *Recursos formativos e inserción laboral de jóvenes*. Consejo Económico y Social. Colección monografías, num. 158.
- García Montalvo, J., Peiró, J.M. y Soro Bonmatí, A. (2003): *Capital Humano. Observatorio de la Inserción Laboral de los Jóvenes: 1996-2002*. Fundación Bancaja, IVIE.
- Williams, D.R. (2000): "Consequences of self-employment for women and men in the United States." *Labour Economics*, vol. 7, pp. 665-687.
- Williams, D.R. (2004): "Youth Self Employment: Its Nature and Consequences." *Small Business Economics*, vol. 23, nº 4, pp. 323-336.